

## Una OBRA al SERVICIO de la VIDA

### Venerable Madre Teresa Gallifa Palmarola

---

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN, N. 239

*(Viene del número anterior)*

#### LA VIRGEN EN LA VIDA DE LA VBLE. MADRE TERESA GALLIFA

En este mes de mayo dedicado especialmente a la Virgen, no podemos pasar sin exponer a los lectores de la Hoja Informativa de la Venerable Madre TERESA GALLIFA“, la gran devoción que la Fundadora de las Siervas de la Pasión profesaba a MARÍA.

La devoción a la Virgen entre los católicos debería ser tan natural como todo buen hijo ama y venera cordialmente a la madre que le dio el ser. Cosa singular. Quienes más se han caracterizado siempre por esa devoción a María han sido los santos, como lo atestiguan sus historias.

Por eso, no es de extrañar que la Venerable Madre Teresa Gallifa, que tanto había de progresar en el camino de la santidad, tuviera también desde su más tierna infancia, el distintivo de los santos. Podemos afirmar que, recibió el germen de la devoción a María, desde los principios de su vida. Aún no había visto la luz del sol, y ya su piadosa madre, Magdalena, se apresuraba a ponerla bajo el amparo de la Reina del cielo con el rezo diario de nueve Avemarías en memoria de los nueve meses que la Virgen llevó en su seno a Jesucristo nuestro Salvador.

Teresa ya mayorcita, rezaba diariamente el Rosario con su madre. Era el refugio en que ambas se acogían al verse en sus necesidades, especialmente cuando se sentían expuestas a algún peligro.

Teresa, en vísperas de tomar estado corrió serias dificultades en su espíritu: madre e hija renovaron sus oraciones para obtener por la intercesión de María acierto en la elección. El mismo día de su boda, para empezar santamente el nuevo género de vida, fueron los recién desposados con sus padres y hermanos a un santuario de la Virgen a quien pidieron la bendición con el rezo del Rosario.

Nunca se olvidó Teresa, cuantas veces se sintió que iba a ser madre, de rogar por el hijo que llevaba en su seno. Diariamente rezaba las nueve Avemarías, pidiendo un feliz alumbramiento y que su hijo recibiera las aguas bautismales. Ocasión hubo en que en circunstancias muy críticas, la Virgen Santísima asistió a su devota de modo extraordinario.

A la muerte de su madre, se acrecentaron los sentimientos filiales de Teresa con la Madre del cielo. Desde entonces, ya no hallaba otro consuelo en este mundo, que postrarse ante la imagen de la Virgen Dolorosa, herencia la más preciada que de su madre recibiera. Si esa imagen nos pudiera hablar, ¡cuántas maravillosas escenas nos revelaría descubriéndonos confianza y ternura ilimitadas! Es mucho lo que podríamos escribir de la verdadera devoción de Teresa a la Virgen María.

Cuando su esposo cayó enfermo de larga y pertinaz dolencia, que al cabo de dos años le llevó al sepulcro, los pequeños ahorros de la familia Manuel Benito y Teresa Gallifa -padres de siete hijos- iban desapareciendo en medicamentos. Los apuros de Teresa para acudir a todos los gastos eran continuos. Un día llena de confianza, se postra ante la imagen de la Virgen Dolorosa, llevando los míseros caudales con que aún contaba, y poniéndolos a los pies de la imagen, le presenta la cruel aflicción por la que pasa y le dice : “Vendré a buscar todo lo que necesite para que a mi esposo nada le falte. Hazme la gracia Virgen Santísima de que siempre encuentre lo necesario para él.” Pasan los días y viendo el esposo lo bien atendido que está, dice a Teresa lleno de admiración: “¡No lo entiendo! ¿De qué vivimos? ¿Cómo te arreglas? Estamos sin dinero y a mí nunca me falta nada.”

- “Ni te faltará -respondió Teresa; no tienes más que decirme qué deseas comer, pues la Virgen ya proveerá”.

La devoción a la Virgen como Dolorosa, ya la había aprendido prácticamente desde la cuna por las lecciones y vivencias con su madre sobre la Pasión del Señor y la participación de María en los misterios de la Redención. Pero en lo que más se nos presenta la Venerable Madre Teresa como ejemplo no común, es la confianza e intimidad que se desenvolvía siempre con la Reina del Cielo.

Señalaremos en el número siguiente la especial devoción a la Virgen en el misterio de la Visitación en relación directa con el carisma apostólico de la Madre Teresa en defensa de las madres solas y los “derechos humanos y divinos” de sus hijos.

Ir a: [www.siervasdelapasion.org](http://www.siervasdelapasion.org)

